



Fernando Mikelarena presentó ayer el tercer libro que cierra la trilogía acerca de la limpieza política en Navarra durante 1936-37.

# “Todavía estamos presos de la violencia simbólica y de la hegemonía cultural de la derecha”

Fernando Mikelarena cierra con nuevo libro la trilogía sobre limpieza política de 1936-1937 en Navarra

✎ **Lola Cabasés Hita**  
 📷 **Iban Aguinaga**

**PAMPLONA** – El historiador Fernando Mikelarena ha sacado al mercado un nuevo libro, *La (des) memoria de los vencedores*. Jaime del Burgo, Rafael García Serrano y la Hermandad de Caballeros Voluntarios de la Cruz, con el que cierra de momento una trilogía acerca de la limpieza política registrada en Navarra en 1936-1937, trilogía que completan *Sin Piedad* y *Muertes Oscuras*. El nuevo volumen desgana la gestión de la memoria y de la desmemoria por parte de los vencedores, cuyo relato sigue siendo el hegemónico. Ayer, en la presentación del nuevo volumen en la librería Elkar, Mikelarena aseguró que “aún estamos presos de la violencia simbólica y de la hegemonía cultural de la derecha”, al tiempo que, tal y como recoge en su libro, criticó lo que se ha hecho sobre el Monumento a los Caídos y aportó por la necesidad de legislar sobre él. “Creo que la sociedad navarra debe superar de una vez por todas todos los tabúes y actuar con valentía”, dijo el historiador.

Mikelarena aseguró que los vencedores han hecho un esfuerzo brutal por mantener un relato distorsionado e inició su presentación refiriéndose a las palabras de P. Levi cuando dijo a los presos del nazismo: “Podréis contar barbaridades pero debéis saber que contareis cosas tan abrumadoras que nadie os va a creer”. Para el autor, memoria y desmemoria son términos necesariamente complementarios en el caso de los vencedores del golpe de 1936 y la guerra provocada en Navarra por carlistas, falangistas y militares golpistas, insistió.

**MEMORIA SELECTIVA** En el inicio del libro, Mikelarena analiza la memoria de los vencedores a nivel general, una memoria que “era terriblemente selectiva” y “sigue siendo en Navarra la hegemónica”. Analiza en el capítulo uno, la memoria de los vencedores “efectuado por la religión política franquista, y también la adaptación que se hizo para Navarra, especialmente por el lado requeté”, aunque, precisó “aquí todavía hay gente que practica el negacionismo con algunos victimarios de origen requeté”. En el segundo capítulo

## EL LIBRO



**Edición** La (des)memoria de los vencedores ha sido editado por Pamiela. Tiene 398 páginas y un precio de 24 €. **Autor** Fernando Mikelarena Peña (Bera 1962), doctor en Historia y profesor de la U. de Zaragoza.

“Los frescos del Monumento a los Caídos son una iconología estructurante del requeté”

“Cuántas vidas se truncaron de gente muchísimo más valiosa que la que nos ha gobernado”

**FERNANDO MIKELARENA**  
 Historiador

lo aborda la dificultades para elaborar un relato íntegro de la limpieza política registrada en Navarra en 1936-37 y, sobre todo, dijo, se centra en la omertá, en el muro de silencio construido en toda Navarra, sobre todo en Pamplona y alrededores, y que se evidencia en la conformación del poder en el primer franquismo en torno a la Diputación, el Ayuntamiento de Pamplona y estructuras del partido único.

En los capítulos 3 y 4, Mikelarena analiza a “dos de los autores principales de la memoria de los vencedores: Jaime del Burgo Torres, por el lado requeté, y Rafael García Serrano por el lado falangista. “Ambos en sus autobiografías y en otras obras suyas, proporcionaron muchos datos que he revisado para fijar la exactitud de su memoria y de su desmemoria. Al mismo tiempo, muestran las características y debilidades de su trabajo, de su recuerdo y de su olvido”.

Respecto a Del Burgo Torres destaca su activismo callejero durante los años de la República, su papel agitador desde el semanario *a.e.t.*, o sus entrenamientos militares en Italia y con los requetés. Mikelarena, que no

comparte la implicación de Del Burgo en el asesinato de Tomás Lozano Ochoa, se refiere también a la presencia breve en la guerra de Del Burgo y su contribución a la limpieza política desde la retaguardia y la cárcel asentada en los Escolapios de Pamplona, así como a su conocimiento de episodios represivos.

De la “desmemoria” del falangista García Serrano, a quien considera autor de escritos de calidad, también hace referencia a sus relaciones con personas del carlismo y del nacionalismo, y su implicación en la limpieza política también desde la retaguardia. Recoge en su libro conversaciones y escritos con personas de reconocida vinculación a la República que fueron asesinados (Bengaray, Húder, etc).

Los protagonistas del capítulo quinto de l libro son el Monumento a los Caídos y la Hermandad del Caballero Voluntarios de la Cruz, “dos estructuras recordatorias muy importantes para el mantenimiento de la memoria de los vencedores”. El Monumento –dijo Mikelarena– desarrolló todo un discurso y una iconología, mientras que el Hermandad fue una asociación de ayuda mutua y memorialística promovida por los requetés. La Hermandad ha monopolizado el uso del Monumento y ambos son inseparables”, aseguró.

**LEGISLAR SOBRE LOS CAÍDOS** Relata la historia del Monumento, que arrancará con la confección del fichero de combatientes, y se adentra en el relato del origen y constitución de la Hermandad de Caballeros Voluntarios de la Cruz, sus miembros y principios. El último capítulo del libro se centra en el Monumento y la necesidad de legislar sobre él. “Hago un enfoque muy crítico con todo lo que se ha realizado sobre el Monumento. Creo que las sociedad navarra debe superar todos los tabúes en relación con todo esto y actuar con valentía. Por diferentes razones, insistió, todavía estamos presos de la violencia simbólica y de la hegemonía cultura de la derecha navarra. Debe superarse el vértigo pasado”.

“Ahora el Monumento y la Hermandad nos parecen cosas inocuas, que no tienen importancia y que tranquilamente pueden estar ahí, pero eso no es así. El mismo Monumento del que el Tribunal Administrativo dice que ya está desprovisto de todos los elementos exaltatorios y eso no es verdad. Esos frescos son una iconología estructurante requeté y tomada en su base del libro de Eladio Esparza cuando comenta, en un pasaje, en relación con el asesinato de Rodríguez Medel, que ese día cuatro requetés armados estuvieron paseando por Pamplona para eliminar a Rodríguez Medel. En ese libro, que es la pequeña historia de Navarra, Eladio Esparza traza todos los elementos que luego Ramón Stolz y la Diputación Foral van a plasmar en la cúpula. Lo mismo sucede con la Hermandad, quien lea el ritual de incorporación tiene que pensar que aquello era terrible y que no estaban cuatro pelados sino gente que tenía mucho peso y ramificaciones de lo que era la sociedad navarra”, dijo para lamentar que, por contra, “cuántas vidas se truncaron de gente muchísimo más valiosa que la que nos ha gobernado durante décadas”. ●